

DOS VIDAS EJEMPLARES

HÉCTOR ABAD GÓMEZ Y NUESTRA ASOCIACIÓN DE PROFESORES UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FRANCISCO VELÁSQUEZ GALLEGU - Facultad de Comunicaciones

Todos cumplimos años y muertes. Por ello la vida es tan deslucida. Cada cierto tiempo recordamos una alegría o una tristeza y en muy frecuentes ocasiones coinciden las risas y las lágrimas. El ser humano vivirá de evocaciones, mejor que de añoranzas, pero de todas maneras siempre se marcan la carencia, la ausencia, ese destino trágico que priva al acontecimiento de la sensualidad.

Están cercanos, en 1997, los 40 años de existencia de la Asociación de Profesores de la Universidad de Antioquia, hecho que configura una doble circunstancia de rememoración pues se llega a una nueva anualidad de la agremiación docente, para evaluar sus aciertos, frustraciones y esplendores. Y lamentablemente, también, se conmemoran este año otros luctuosos momentos como el del inolvidable crimen cometido contra el médico Héctor Abad Gómez, sacrificado por su condición de ser limpio, transparente. Un hombre que aunque a veces sonara a ingenuo, de lo que estaba repleto era de esa dimensión incommensurable del amor de la vida y de todos los transeúntes. Ahí aparecen las tristezas que no escatiman el deseo de preocupar a sensibles habitantes del planeta. Y que van rompiendo todo lo que de serio todavía podría quedar para generar la dimensión humana de la existencia.

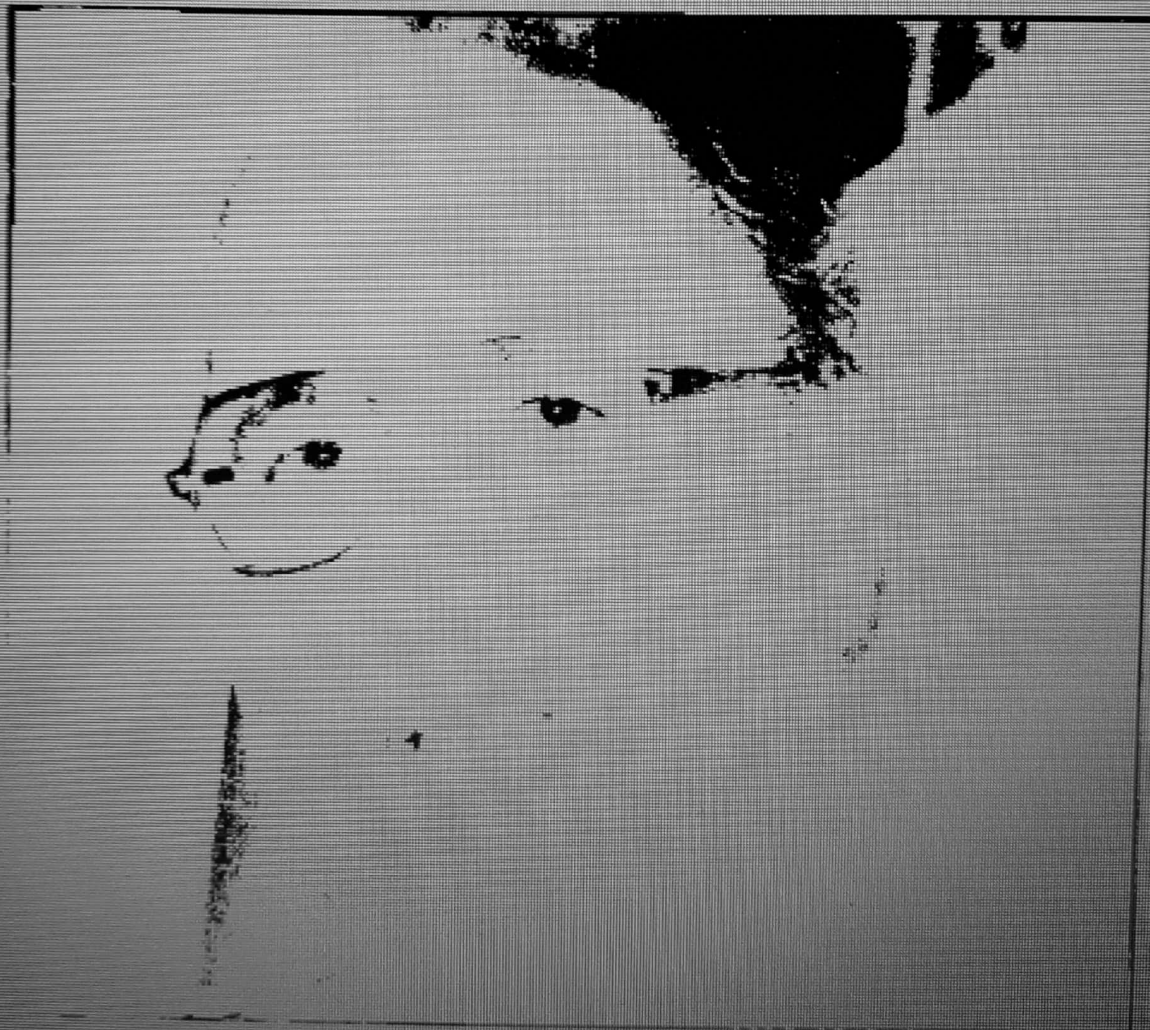
Retornar a instantes en los cuales se tuvo acceso a un alma buena origina tristezas que sin embargo obtienen compensaciones al saberse asimismo que el profesional Abad Gómez cifró bastantes alegrías en el hecho de constituirse en dirigente, orientador y activista de una agremiación con tanta historia como lo es la Asociación de Profesores.

Abad mantuvo una conciencia clara de su estar en la Universidad. Y por ello caracterizó su actuar como un compromiso con la medicina social y también con los anhelos de sus colegas, los profesores universitarios.

Reburujando textos y casetes de audio tuve el acierto de encontrar una conversación sostenida con el doctor Abad durante un evento social que celebraba los 25 años de vida de la Asociación, y tan grata voz escuchada de nuevo me inspiró la necesidad de compartir sus "habladurías"

(recordemos que el médico mantuvo por varios años el programa "Pensando en voz alta" en la emisora Cultural Universidad de Antioquia en frecuencia de amplitud modulada).

Por ello, entrego esta inédita charla, -cumplida sentados los dos sobre un sardinel, cual deambulantes universales-, porque hará que recordemos la nobleza de espíritu de Héctor Abad Gómez y pensemos en el futuro que debe reflexionarse respecto a nuestra Asociación gremial.



CONVERSACIÓN CON HÉCTOR ABAD GÓMEZ EN 1982 CON MOTIVO DE LOS 25 AÑOS DE LA CREACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

F.V.G. Doctor Héctor Abad Gómez, ¿qué recuerdos tiene Usted de las primeras épocas, o de la fundación de la Asociación de Profesores?

**H
A
G** Yo recuerdo que en octubre de 1957 nos reunimos en un salón de clases de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, unos 7 ó 8 profesores de tiempo completo, de los cuales 5 ó 6 éramos de medicina: Estaban Guillermo Latorre de fisiología, Oscar Duque Hernández, Emilio Bojanini (ya retirados de la Universidad), el doctor Alfredo Correa Henao que fue el primer profesor de tiempo completo y de dedicación exclusiva en la facultad, profesor de Patología. El doctor Ricardo Orozco que era profesor de Química y Antonio Mesa, si mi memoria no me falla.

Convinimos en fundar una asociación de profesores de tiempo completo. Hicimos unos estatutos que fueron después aprobados en la Gobernación de Antioquia para darle personería jurídica y empezó a funcionar así, muy modestamente y con muy pocos profesores, la Asociación.

Recuerdo que estando en México, en un seminario de Salud Pública, el doctor Guillermo Arbona de Puerto Rico me dijo:

- "Hombre, usted qué es lo que está haciendo allá en la Universidad. Yo noto al señor Decano de Medicina un poco molesto porque usted dice que está formando una asociación de profesores".

Y le respondí:

¡Pues sí, claro!. Estoy formando una asociación de profesores porque me parece que vale la pena que los profesores nos asociemos pues hemos dejado como quien dice nuestra profesión liberal, que se llamaba antes, y vamos a tomar prácticamente una nueva profesión: la profesión del educador universitario. Así que no debemos contar o no con las directivas. Las directivas son una cosa. El profesorado es el estamento más estable de una universidad. Creo que se debe organizar para que conquiste sus derechos y los defienda y para que se defiendan académica y laboralmente.

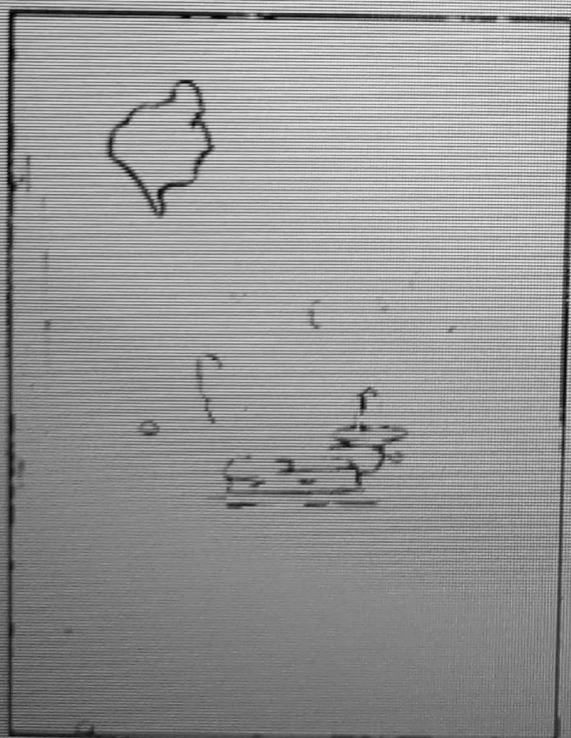
De manera que si al Decano de Medicina no le gusta que nos asociemos, pues siento mucho. Pero nos vamos a seguir asociando y vamos a ver qué otros profesores se asocian.

Posteriormente se abrió la Asociación a profesores de todo tipo: de cátedra, de medio tiempo, no dedicación exclusiva, etc., y ha venido creciendo como usted ha visto hasta este momento en el cual somos unos 850 los profesores asociados.



F.V.G. Por una circunstancia muy especial Usted, a 1982, puede considerarse que fue el primer Presidente de la Asociación y el último (en este momento) antes de disfrutar de su jubilación. ¿Qué hitos fundamentales recuerda se le podrían demarcar a la Asociación como transformaciones que la han venido vigorizando?

**H
A
G** Bueno, lo que fortaleció realmente a la Asociación de Profesores de la Universidad de Antioquia fue su primera gran lucha contra un estatuto que el rector Luis Fernando Duque nos quiso imponer en 1974 y en el cual se perdían muchas de las conquistas profesoraes que legamente nosotros por nuestro trabajo de Asociación habíamos obtenido en el campo de la estabilidad profesoral y laboral que es fundamental para la libertad de cátedra. Porque ningún profesor que se sienta amenazado con que lo pueden echar en cualquier momento puede decir las cosas que no le gustan a las directivas o al gobierno de turno. Por lo tanto la estabilidad laboral es lo más fundamental que hay para lo principal de una universidad que es su libertad de cátedra.



Nosotros habíamos conquistado, con nuestra Asociación, esa libertad de cátedra, una estabilidad laboral en el sentido de que no se había echado a ningún profesor. Habíamos conquistado un Tribunal de Honor para que ningún profesor fuera echado antes de que por lo menos dos de sus pares, profesores, dijeran que había motivos para que se prescindiera de ese profesor de la Universidad. Ese tribunal quería el doctor Duque acabarlo, y poner un estatuto en el cual ponía al profesorado prácticamente como empleados públicos sin ninguna garantía de estabilidad laboral. Entonces la Asociación, que ya era fuerte, unos 300 ó 350 profesores asociados, con una junta directiva de lujo, en la cual estaban antiguos ex-presidentes de la misma como los doctores Carlos Gaviria y Luis Fernando Vélez y con una secretaria en esa época también de lujo de la facultad de Educación que era Luz Elena Zabala y otros jóvenes profesores como el doctor Alberto Vasco de la facultad de Salud Pública, pues nos unimos y se lo dijimos al profesorado a través de una serie de folletos elaborados recuerdo en la facultad de Economía, sobretodo por Santiago Peláez, Gonzalo Betancur, Francisco Gómez. Eran folletos sumamente bien estudiados para comprobar que el estatuto que el doctor Duque quería imponer era un estatuto lesivo, en contra del profesorado. Además que el doctor Duque quería implantar la dualidad en la asociación profesoral y quería con una asociación de bolsillo que se llamó Asdua, que se había separado de la Asociación de Profesores por motivos políticos. Era pues la extrema derecha del profesorado que se había separado del grueso del profesorado que éramos independientes o gente en general de pensamiento avanzado.

Quería el doctor Duque que hubiera dos asociaciones una de las cuales se fortalecería oficialmente y entonces en esa forma acabar con la Asociación de Profesores porque se había caracterizado por su independencia absoluta de las directivas universitarias.

Afortunadamente tuvimos una extraordinaria respuesta de las bases profesoras que veía afectado su interés esencial repito, que era el de la estabilidad laboral; por las bases estudiantiles quienes estaban de acuerdo con que el profesorado lo fuera con absoluta libertad de expresión; y por los empleados de la Universidad. Hicimos movimientos que fueron inclusive de tipo público. Hicimos una huelga que duró indefinidamente, más de mes y medio, y a la cual se acogieron todas las universidades del país y en un momento dado el Rector tuvo que renunciar a la Universidad de Antioquia a pesar del apoyo de los gobernadores de esa época. Recuerdo a un expresidente de la Andi Ignacio Betancur y a Jaime R. Echavarría, el primer Gobernador del doctor López, quien al final de diálogos con profesores y de manifestaciones públicas con respaldo popular y de la opinión pública, resolvió echar a 50 profesores encabezando esa echada por mi nombre que estaba yo por segunda vez presidiendo la junta de la asociación.

Pero eso suscitó, al revés de lo que ellos pretendían, un fortalecimiento de la Asociación y de su junta directiva que laborábamos en exilio, en la oficina de mi padre, en el edificio La Ceiba. Ahí hacíamos las reuniones con el apoyo absoluto de todo el profesorado, el estudiantado y de la opinión pública. Logramos que revocaran ese famoso estatuto lesivo para los intereses del profesorado porque el conflicto se iba a agrandar a todas las universidades del país, a las cuales reunimos con sus representantes de todo el profesorado en el paritorio de la Autónoma Latinoamericana y el Ministro de Educación en esa época que era Homando Durán Durán tuvo que ceder y hacer que el Gobernador y el Consejo Superior de la Universidad derogara ese estatuto por la fuerza del movimiento repito, conjunto, de toda la Universidad en contra de ese estatuto.

Yo creo que eso fortaleció tremendamente a la Asociación a pesar de los avatares posteriores

de algunas divisiones políticas, etc ha prevalecido un espíritu de asociación profesoral independiente por encima de partidos, de grupos, de sectarismos de toda índole. Creo que la Asociación es fuerte en este momento porque por lo menos ese punto esencial, el de la estabilidad laboral, la Asociación lo hará respetar pase lo que pase en el país.

F.V.G. Frente a la situación en el marco más gremial laboral, por ejemplo presentación de pliego de peticiones y otros que hayan contribuido a modificar la vinculación del profesorado con respecto a las directivas universitarias, ¿qué recuerda?

**H
A
G** No he intervenido mucho en la cuestión de presentación de pliego de peticiones o de solicitudes pero ha sido una de las conquistas de muchas juntas en las cuales yo no he estado y del profesorado en general en donde ha habido personas o miembros de la Asociación que con mucha razón se han preocupado en hacer conquistas de tipo económico. Prácticamente desde que la Asociación fue fundada, año por año se le reconoce al profesorado un aumento, repito, que año por año ha sido por lo menos igual al aumento de costo de la vida y otras conquistas



LOS OJOS DE ESTE HOMBRE QUE AL-
DO AL VIDA, MIRAN LA REALIDAD
DE LA PATRIA... PORQUE ES ALLÍ
QUE AGUARDAN.

en relación con adiestramiento de los profesores, en relación con horas de estudio para que no se aumente mucho el número de lo que se llama carga académica es decir del tiempo específicamente dedicado a dictar clases o a estar en actividades directas con los alumnos en grupos; entonces para que se aumente la asesoría a grupos más pequeños, para que se aumente la capacidad de estudio, de trabajo, de escritura del profesor universitario que es esencial para la mejora de la calidad académica de la enseñanza universitaria.

De manera que la misma fuerza de la Asociación, que ha sido siempre la mayoritaria y la que obviamente ha dialogado siempre con las nuevas directivas, ha venido trayendo además de la estabilidad laboral - que fue su razón de ser - otras ventajas económicas y de tipo gremial y profesional y académico, conquistas como mayores cupos para que los profesores puedan ir a especializarse y a estudiar en el exterior, etc, etc., que creo que han sido fundamentales también para el fortalecimiento de la Asociación y de la misma Universidad, porque es que la universidad es esencialmente su profesorado. El

alumnado es transitorio, las directivas son transitorias. Lo único que permanece, obviamente con la única excepción de la muerte o de la jubilación cuando ya nos vamos volviendo viejos, es el cuerpo profesoral que es el más estable y el que le da realmente el núcleo básico a la vida universitaria, a la vida académica de cualquier universidad.

F.V.G. Transcurridos 25 años de la vida de la Asociación en los que usted ha tenido una participación directa, ¿qué proyección le ve?

H Le veo una grandísima proyección.
A Yo creo que la tarea principal de la Asociación debe ser proyectarse a las otras universidades del país. A mi me parece que en este momento, cuando las luchas tienen que ser a nivel nacional, el ejemplo de la Asociación puede servirle a las demás asociaciones de profesores que más tarde se fueron fundando en las otras universidades para que en el futuro se pueda formar una Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios que realmente tenga un peso específico grande dentro de la vida universitaria del país.

El trabajo de la Asociación tiene que ser diario, constante, permanente, de comunicación con sus bases. Veo con mucha complacencia, por ejemplo que el boletín de la Asociación ha mejorado extraordinariamente en los últimos meses. Hay un grupo de profesores que están haciendo trabajos para la Asociación como el doctor Jorge Pérez en el estudio que hizo de las bibliotecas y los profesores y estudiantes de economía que ayudaron a formar la Cooperativa de Profesores. Yo creo que hay muchísimas cosas por hacer en el futuro pero a más importante desde el punto de vista gremial es suscitar la creación de la Asociación Nacional de Profesores universitarios.

